

Aporte de los Hermanos jóvenes de RELAL a la Asamblea Internacional de Hermanos Jóvenes (AIHJ)

Venezuela, 10 al 14 de febrero del 2013

RELAL – Región Latinoamericana Lasallista



A Vida Consagrada y Espiritualidad

1. Formas y sentido de la vida espiritual

1.1. Como Hermanos tenemos que buscar nuevas formas para vivir nuestra interioridad y nuestros modos de orar, haciéndolos significativos, dicentes de algo. Es necesario que reinventemos los espacios de oración y síntesis (sobre todo los espacios comunitarios), rompiendo con la ritualidad, la costumbre, y algunas formas piadosas heredadas que no hablan de nuestra realidad.

1.2. Que construyamos experiencias de espiritualidad que refuercen nuestras opciones y que recreen nuestras narrativas identitarias y comunitarias, habilitando momentos intencionales para compartir nuestra fe y nuestras historias, con-

virtiendo nuestras comunidades en lugares en los que se converse cotidianamente sobre lo que oramos y creemos.

1.3. Que como Hermanos sepamos y, cada vez con más madurez, profundizar nuestro quehacer cotidiano con momentos de crecimiento espiritual.

2. Identidad y Signo

2.1. Como Hermanos debemos buscar los medios para ser creíbles, visibles y significativos desde nuestro estilo de vida para que muestre que Dios habita entre nosotros. Debemos velar por ser sacramento de la cercanía de Dios.

3. Formación espiritual

3.1. Que nosotros los Hermanos tengamos mecanismos y espacios de formación espiritual, místicos y realistas, volviendo a las fuentes de nuestra espiritualidad, para que nos permitan descubrir a Dios en la misión y formación para nuestra renovación espiritual, construyendo constantes reflexiones y cuestionamientos sobre la vivencia de los votos.

4. Realismo místico, integridad y carisma

4.1. Que nuestra vida interior sea activa, conectándose con la realidad, mirándola desde el evangelio y que también se construya cultivando el silencio y la meditación cuando vivimos y hacemos lo que hacemos.

4.2. Que nuestra vida interior de Hermanos sea la dinamizadora de una unidad de vida y reflejo de la integración total de nuestra existencia como constituyente de nuestra identidad y del conjunto de nuestros distritos. Tenemos que sostener y repreguntarnos con relativa frecuencia por qué entramos al instituto, cómo estoy y estamos viviendo y queremos vivir los elementos nodales de la vida del Hermano.



5. Votos, Asociación y opción por los pobres

5.1. Que la formación incorpore un proceso estructural de reflexión y formación sobre el voto de Asociación para el servicio educativo de los pobres, comprendiéndolo desde los orígenes de nuestro Instituto.

5.2. Que la labor de los Hermanos de La Salle se asocie a “frontera, desierto y periferia” encarnando nuestro carismas en el contexto latinoamericano¹.

B Vida comunitaria

1. Fortalecer relaciones fraternas entre Hermanos para formar comunidades donde se fomente la confianza, el diálogo abierto y sincero, el cuidado del otro y la corrección fraterna. Frente a lo cotidiano el Hermano debe buscar momentos para compartir y celebrar la vida.

2. Ser comunidades significativas hacia dentro y hacia fuera, dando un buen testimonio de vida según el estilo que hemos optado y promoviendo comunidades religiosas proféticas que sean testimonio del amor evangélico

3. Acrecentar la disposición para acoger y posibilitar condiciones para la construcción de comunidades con Hermanos, vocacionables, familias de los Hermanos, compañeros seculares y otros lasallistas.

4. La comunidad religiosa, como comunidad de fe, debe ser el espacio para compartir con sinceridad nuestras penas y alegrías sin estructuras que amenacen o limiten a los Hermanos que la conforman.

5. La comunidad de los Hermanos debe ser escuela de formación y lugar de acogida para los Hermanos jóvenes que inician su itinerario vocacional en la Vida Religiosa.

6. Que nuestras comunidades sean un soporte afectivo y existencial para la vida de los Hermanos con todas las implicaciones que esto pueda tener.

7. Que nuestras comunidades se construyan teniendo como criterio principal el servicio educativo de los pobres; buscando caminos de acercamiento a su mundo, a sus luchas y sus intereses.

8. Que nuestras comunidades sean una alternativa que los educadores seculares y los alumnos junto a sus fa-

¹ Como nos invita a pensar la vida religiosa Jon Sobrino.

Aporte de los Hermanos jóvenes de RELAL a la Asamblea Internacional de Hermanos Jóvenes (AIHJ)
Venezuela, 10 al 14 de febrero del 2013 / RELAL – Región Latinoamericana Lasallista

milias encuentren para vivir su fe, para reelaborar su vida social.

- Que en las comunidades, se fortalezca la construcción participativa y democrática de los proyectos y presupuestos comunitarios, en los que todos los hermanos se vean involucrados; que las reuniones comunitarias sean espacios para discernir y evaluar su ejecución.

C

Asociación para el servicio educativo de los pobres

- Llamados a atender la misión educativa lasallista desde la formación de una conciencia crítica y comunitaria a fin de promover la dignidad humana, debemos continuar buscando caminos novedosos para atender las nuevas pobrezas de forma significativa. En este sentido, entre otras cosas consideramos que la tecnología ofrece hoy posibilidades valiosas que deben ser exploradas.
- El servicio educativo a los pobres no ha de ser la excepción sino un imperativo existencial en la vida de los Hermanos.
- Como Hermanos jóvenes del Instituto estamos llamados a pensar nuestra oferta educativa Lasallista desde una relación pedagógica respetuosa, creativa y propiciadora del crecimiento humano, siempre en el marco de la libertad, esto permitiría crear nuevos espacios pedagógicos que nos motiven a “inventar las respuestas nuevas”.
- Debemos ser agentes de confrontación, signos contrahegemónicos, puesto que la vivencia de comunitariedad al servicio del Reino entre distintos lasallistas es un gesto profético para este tiempo y para esta iglesia, haciéndola crecer desde una dimensión asociativa e igualitaria que remite y se arraiga en las primeras comunidades cristianas.



- Construir espacios de asociación donde hermanos y otros lasallanos podamos ir descubriendo juntos su sentido y nuestra identidad en ella.
- El Instituto debe garantizar estructuralmente un servicio que acompañe y anime la creación, la validación, la reflexión, la formación y el reconocimiento de comunidades para la misión, que es el servicio educativo de los pobres.
- Tendríamos que revisar nuestras estructuras distritales relativas a la misión, en conjunto, para fomentar la participación y decisión de forma horizontal entre Hermanos y Seglares.
- Crear espacios que permitan resignificar y recrear el lenguaje de forma incluyente para que hable más claramente de cómo estamos viviendo y soñando las dinámicas de asociación.
- Buscar experiencias alternativas en las que podamos insertarnos como educación no formal, educación pública, la animación de comunidades de fe, la organización barrial y participativa, microemprendimientos, etc.
- Necesitamos promocionar la participación ciudadana dentro y fuera de nuestras obras a través de la organización, la defensa de los derechos ciudadanos, la participación política y en instancias de la sociedad civil, que suponga construir un posicionamiento político colectivo claro y explícito, basado en el Evangelio a partir de la justicia social y la educación liberadora.
- Es necesaria nuestra solidaridad con la causa de la revalorización y profesionalización del oficio docente, como instituto fundador de la formación en esa profesión, y considerándolos catalizadores de los procesos mencionados anteriormente.
- Vincular nuestras obras y proyectos educativos con otros organismos y movimientos que luchan por la

Aporte de los Hermanos jóvenes de RELAL a la Asamblea Internacional de Hermanos Jóvenes (AIHJ)
Venezuela, 10 al 14 de febrero del 2013 / RELAL – Región Latinoamericana Lasallista

defensa de los derechos de los niños y jóvenes y la dignidad humana.

13. Unir fuerzas interdistritales para la implementación de modelos e iniciativas educativas que respondan de manera efectiva al servicio educativo de los pobres.
14. Ante la amplísima diversidad regional es importante fortalecer experiencias temporales de vida comunitaria y en asociación para el servicio educativo directo a los pobres entre lasallistas de distintos distritos como respuesta al futuro del Instituto.
15. Valorar la diversidad religiosa a través de diálogos y experiencias significativas.
16. Como Instituto, regiones y distritos necesitamos crecer en una economía solidaria que se organice fundamentalmente para sostener el servicio educativo a los pobres.

D Formación y Acompañamiento

1. Vemos que la Formación debe estar basada en la libertad, madurez y confianza; y pasar de programas lineales a itinerarios de vida para alcanzar la realización personal y el proyecto común entre Hermanos.

1.1. El Hermano joven, inmerso en esta realidad, está llamado a dar respuestas efectivas a la época que vivimos y más a las necesidades de los niños y jóvenes que atendemos o acompañamos, mostrando el rostro humanado de Jesús en la vida de La Salle.

1.2. Entendemos que la perseverancia y permanencia en el Instituto, va más allá del tiempo, es una cuestión de fidelidad, calidad, memoria al espíritu Lasallista y su futuro para instalar y favorecer el diálogo franco y abierto que evita ocultamientos o vacíos.



2. Mantenemos la convicción de tener un proyecto personal sostenido por la comunidad local y Distrital que exprese apasionadamente lo que somos y hacemos, orientándonos a fortalecer nuestra vida y misión con coherencia y fidelidad.

2.1. Mantenemos nuestra disponibilidad y apertura para el acompañamiento personal y espiritual que vamos a recibir a lo largo de nuestra formación, sabiendo que existen procesos más íntimos que es necesario compartir desde la confianza y la transparencia.

3. La Formación profesional, teológica, espiritual, pastoral y pedagógica de los Hermanos debe responder a las necesidades de los Distritos, Regiones y del Instituto; de modo que permitan alcanzar un nivel de consciencia crítica para transformar la realidad con autonomía y liderazgo.

3.1. Se debe asegurar al Hermano, experiencias que enriquezcan su formación a través de las situaciones políticas, sociales, económicas y culturales, que se viven en su Región, para ampliar los horizontes que cada Distrito tiende a alcanzar.

3.2. Las implicaciones de estas experiencias deben estar reflejadas en los Planes de Formación después de ser revisados y reestructurados.

4. Cuidar con esmero la elección, formación y acompañamiento de los Formadores. Los trayectos formativos deben propiciar el acompañamiento profundo de los Hermanos jóvenes, los procesos afectivos y de sexualidad, pulsiones, genitalidad, la integración corporalidad/interioridad, las relaciones con sus pares, con las mujeres y los varones, sea cual sea

su orientación sexual, adaptándose a sus procesos de maduración las relaciones con el otro y con Dios.

5. Debemos procurar el acompañamiento mutuo entre Hermanos y entre aquellos que comparten nuestra

Aporte de los Hermanos jóvenes de RELAL a la Asamblea Internacional de Hermanos Jóvenes (AIHJ)
Venezuela, 10 al 14 de febrero del 2013 / RELAL – Región Latinoamericana Lasallista

misión al estilo de Jesús y La Salle, para ser signos visibles en el mundo, brindar esperanza, manteniendo nuestra identidad.

6. El acompañamiento es un aspecto básico en el camino de constitución y maduración de toda la vida del Hermano a la luz de la propia vocación. Es importante promover nuevos modelos de acompañamientos que fortalezcan la cercanía y fraternidad entre los Hermanos.

7. Abrir, ampliar y compartir espacios formativos con otras personas que hacen vida el carisma propuesto por el Fundador en los Colegios o Instituciones donde estamos inmersos. Esta realidad enriquece y complementa lo que juntos Hermanos y Seglares deseamos construir.



2. Articular los procesos de acompañamiento vocacional y las diversas etapas de formación de los Hermanos desde un realismo transformador.

3. La pastoral vocacional que queremos promover el discernimiento para la construcción de diversas vocaciones, especialmente la del Hermano y la de educador cristiano. Los programas de acompañamiento deben ser amplios y respetuosos de las opciones hechas por quienes lo viven.

4. Creemos que la asociación para el servicio educativo de los pobres debe ser la marca de toda pastoral vocacional lasallista, la principal oferta.

5. Declaramos que tanto Hermanos, Seglares, y otros lasallistas somos constructores de la pastoral vocacional, y no sólo un Hermano o equipo que se dedique a esta misión.

E Pastoral Vocacional

1. Los Hermanos creemos necesario construir y renovar la pastoral vocacional tanto dentro como fuera de las obras en las que estamos. Nuestros programas de Pastoral Vocacional deben ser revisados y actualizados para su enriquecimiento.

6. La pastoral vocacional debe estar respaldada por la vivencia mística y profética de las comunidades lasallistas, especialmente presente en zonas de “frontera desierto y periferia”, en consonancia con la propuesta del Evangelio y de las primeras comunidades del Instituto.